

*Buthraupis wetmorei*VU (V/R¹⁰)**TANGARA MONTANA ENMASCARADA, TANGARA-DE-MONTAÑA ENMASCARADA, TANGARÁ-MONTANO DE WETMORE**CR: EN: VU: C1NT:

Esta ave, aparentemente poco conocida y tímida, habita en el bosque arbustivo del páramo húmedo en el lado oriental de los Andes de Ecuador, Perú y Colombia. La tradicional quema del páramo ha destruido el hábitat de Buthraupis wetmorei casi por completo.

DISTRIBUCIÓN *Buthraupis wetmorei* (véase Comentarios 1) se halla registrada en seis áreas en el sur de Colombia, Ecuador y en el extremo norte de Perú.

■ **COLOMBIA** Los cinco registros consisten en dos especímenes colectados a 3.300 y 3.450 m respectivamente, y tres observaciones, una de ellas a 3.000 m. Todos los registros provienen de lo que ahora es el Parque Nacional Puracé, en la región del Volcán Puracé ubicado en el extremo sur de la Cordillera Central de los Andes, en el departamento de Cauca. Uno de los especímenes fue colectado por encima de la localidad de Puracé, el otro en el Páramo de Puracé, cerca de la Laguna de San Rafael (donde Willis 1988 registró a esta especie en abril de 1962), mientras que una de las observaciones fue reportada en el km 143 de la carretera Popayán-Neiva en julio de 1976, y otra fue reportada en el km 35 (Paletará) en la carretera que va a Coconuco, en junio de 1980 (Hilty y Silliman 1983, Hilty y Brown 1986). Se cree que podría existir una población en el extremo norte de la Cordillera Central de los Andes, ya que recientemente un ornitólogo Colombiano registró a *Doliornis sclateri* (TAP) en el área, especie que se conoce comparte el hábitat con *Buthraupis wetmorei* en Ecuador (Bloch *et al.* 1991, Robbins *et al.* en prep.).

■ **ECUADOR** *Buthraupis wetmorei* se halla registrada en las laderas orientales de los Andes. Los registros que existen son los siguientes: ladera occidental de Cerro Mongus, 3.400-3.500 m, al sureste de la provincia de Carchi, aprox. a 0°22'N 77°52'O, marzo de 1992 (Robbins *et al.* en prep.); en el extremo sureste del valle de Culebrillas (localidad no determinada, pero 20° al norte del oeste de Monte Sangay [aprox. a 2°00'S 78°20'O] en lo que ahora es el Parque Nacional Sangay), la elevación no fue especificada pero está por encima de los 3.350 m, y el registro fue tomado en agosto de 1929 (Moore 1934a,b); Cordillera Zapote-Najda en la frontera entre las provincias de Azuay y Morona Santiago cerca de la carretera Gualaceo-General P.Limón G., aprox. a 3°01'S 78°38'O, 3.250 - 3.350 m, en junio de 1984 (dos especímenes en ZMUC) y subsecuentemente (P. Coopmans verbalmente 1990, R.A. Rowlett y J.C. Arvin *per* B.M. Whitney *in litt.* 1991); Parque Nacional Podocarpus, en la frontera entre las provincias de Loja y Zamora-Chinchipec, a 4°06'11''S 79°06'09''O, desde mediados de los años 80 hasta la actualidad (D. Platt *in litt.* 1987, Bloch *et al.* 1991, J. Fjeldsã verbalmente 1991). Indudablemente el ave, debe estar mejor distribuida en la ladera oriental de los Andes, aunque en números bajos, y también debe existir una población muy pequeña en el área ornitológicamente poco registrada denominada Cordillera de los Llanganates, ubicada en el norte de la provincia de Tungurahua y al sureste de la provincia de Napo, donde aún sobrevive buena parte de su hábitat (NK).

■ **PERÚ** La especie fue registrada en Cerro Chinguela, a 2.900 m, en Piura, cerca de la frontera con el departamento de Cajamarca, a 5°07'S 79°23'O, julio de 1980 (Parker *et al.* 1985, coor-

denadas de Graves 1980). Aunque las búsquedas realizadas en agosto de 1989 fueron infructuosas (B.M. Whitney *in litt.* 1991), existen dudas de que la especie se encuentre distribuida más hacia el sur, donde ya se han realizado algunas expediciones organizadas por LSUMZ, y no se ha logrado encontrar su hábitat (TAP).

POBLACIÓN *Buthraupis wetmorei* se halla registrada como una ave rara y poco común (Parker *et al.* 1985, Hilty y Brown 1986, Bloch *et al.* 1991, Robbins *et al.* en prep.). Existe la posibilidad de que el ave halla sido pasada por alto debido a sus hábitos retraídos (véase Ecología), aunque en el hábitat correcto (en Cajanuma) podría ser juzgada como una ave bastante común, ya que se observó de 4-5 aves a lo largo de un sendero de 2 km de distancia (C. Rahbek *in litt.* 1992). Es dudoso que la población exceda a las 5.000 aves (tres parejas por km, en línea recta), más bien podría ser considerada como una población pequeña. De cualquier forma, la mayoría de las poblaciones deben estar reduciéndose debido a los incendios forestales que causan a su vez, la reducción de los pastizales y bosques, y por lo tanto el límite superior de los bosques, que bordea los páramos, está descendiendo (NK).

ECOLOGÍA *Buthraupis wetmorei* habita en las áreas húmedas, frecuenta los páramos arbustivos y los bordes de los bosques, así como las zonas arbustivas, áreas de bambú, pastos gigantes y arbustos densos que crecen más arriba de la línea de árboles (Moore 1934b, Hilty y Silliman 1983, Parker *et al.* 1985, Hilty y Brown 1986, Fjeldsá y Krabbe 1990, Bloch *et al.* 1991, Robbins *et al.* en prep.). Aunque los registros fueron tomados desde los 2.900 hasta los 3.550 m (véase Distribución), *wetmorei* puede hallarse (a excepción de en Cajanuma, donde las aves penetran en el páramo arbustivo en grupos o bandadas mixtas: C. Rahbeck *in litt.* 1992) por encima de la línea de árboles (Moore 1934b, Parker *et al.* 1985, Hilty y Brown 1986, Fjeldsá y Krabbe 1990, Bloch *et al.* 1991), que en forma natural se estima tienen 4.000 m de altura en algunas partes de Ecuador, mucho más abajo en el sur de Ecuador y extremo norte de Perú, aunque actualmente, por las actividades humanas podría ubicarse mucho más abajo en la mayoría del sistema montañoso (NK).

Buthraupis wetmorei ha sido registrada sola, en parejas, en grupos de hasta cuatro aves e incluso en bandadas mixtas, junto con otros frugívoros tales como *Buthraupis eximia*, *Atlapetes pallidinucha* y *Urothraupis stolzmanni*; es una especie furtiva, forrajea despacio y en silencio, entre la vegetación densa cubierta en su mayor parte por musgos y líquenes, ó en el interior de los arbustos enredados. Se alimenta de bayas que fructifican en las copas de los árboles ó en las puntas de las ramas, e incluso atrapan insectos en el aire, aunque son bastante torpes al hacerlo, también cruzan los claros de bosque en forma rápida, y vuelan hasta 25 m de distancia cuando se asocian a bandadas mixtas (Moore 1934b, Parker *et al.* 1985, Hilty y Brown 1986, Isler y Isler 1987, Fjeldsá y Krabbe 1990, Bloch *et al.* 1991, J. Fjeldsá verbalmente 1991, B.M. Whitney *in litt.* 1991, Robbins *et al.* en prep.). El análisis del contenido estomacal de algunos especímenes reveló que las aves se alimentan de semillas y de frutos verdes (Isler y Isler 1987, Robbins *et al.* en prep.). Se ha visto como algunas de estas tangaras comen frutos de color rojo - bayas - (B.M. Whitney *in litt.* 1991). Se colectó una hembra en condiciones reproductivas en Colombia el 28 de febrero (Hilty y Brown 1985), y se observó como un volantón pedía comida a sus padres en febrero de 1990 (R.A. Rowlett y J.C. Arvin *per* B.M. Whitney *in litt.* 1991). Finalmente, se obtuvo aves inmaduras en Carchi el 22 de marzo (Robbins *et al.* en prep.) y en Morona-Santiago el 12 de junio (especímen en ZMUC).

AMENAZAS La continua quema de los pastizales en el páramo en la mayor parte de los Andes altos ha limitado la regeneración de los arbustos y árboles, obligando a que la línea de árboles retroceda algunos cientos de metros, destruyendo así el hábitat de esta especie. La práctica de los incendios responde a diferentes razones, en general las ideas son muy extremas y van desde que pro-

mueve el crecimiento de pasto de mejor calidad (más fresco, pero generalmente menos abundante) para el ganado, hasta que produce lluvia (NK).

MEDIDAS TOMADAS La especie ha sido observada en tres parques nacionales (véase Distribución). Sin embargo, los registros obtenidos a 3.000 m en el Parque Nacional Puracé en Colombia, sugieren que los incendios en el páramo también son frecuentes en el parque (NK). Aparentemente no se realizan incendios en el Parque Nacional Podocarpus en el sur de Ecuador (D. Espinoza verbalmente 1991). No existen datos disponibles sobre la frecuencia de los incendios en el Parque Nacional Sangay, aunque el hábitat de la especie sólo se encuentra en la parte oriental del parque. Finalmente, se asume que deben ocurrir incendios en muchas otras áreas protegidas de Ecuador (NK).

MEDIDAS PROPUESTAS Se debe prohibir terminantemente los incendios dentro de los límites de los parques nacionales, y a la vez, detener la crianza de animales domésticos. Además se debe desarrollar iniciativas para educar a la gente local sobre las acciones que se llevan a cabo para conservar especies en peligro de extinción, y ofrecer o buscar en conjunto, alternativas aceptables para los agricultores que se vean afectados con la medida. Es importante realizar estudios en estas áreas protegidas en Colombia y Ecuador, donde se conoce que existen poblaciones de *wetmorei* (véase Distribución). Cualquier iniciativa de conservación debe considerar los requerimientos de hábitat (véase Comentarios 2) y áreas de distribución de otras especies. Por ejemplo, en el Parque Nacional Puracé esta especie ha sido registrada junto con otras cinco especies de aves amenazadas, cuyas iniciativas de conservación se detallan en la sección equivalente bajo *Grallaria rufocinerea*.

COMENTARIOS (1) Ya que *wetmorei* posee una forma del pico tan singular y patas fuertes, se la colocó en un género único denominado *Tephrophilus*. También se consideró que *Dubusia taeniata* poseía un patrón de colores y fórmula del ala similares, por lo tanto debía ser su congénere más cercano (Moore 1934a). Sin embargo, más tarde (v.g., Meyer de Schauensee 1970) se colocó a *wetmorei* en *Buthraupis* y se retuvo *Dubusia* como un género válido. (2) La destrucción casi completa del ecosistema que encierra al hábitat de esta especie, ha afectado severamente a esta y a las poblaciones de otras especies que comparten requerimientos ecológicos similares, tales como *Urothraupis stolzmanni* y *Doliornis sclateri*. Esta última, sin embargo, también se ha registrado al sur y este del río Marañón, donde se encontró un buen trecho de hábitat disponible que se extiende desde San Martín hasta Huánuco (véase *Buthraupis aureodorsalis*).

